

# Percepción empresarial sobre los beneficios en México de la relocalización global de la producción y el horizonte en el que pudieran materializarse

Extracto del Reporte sobre las Economías Regionales Enero - Marzo 2023, Recuadro 5, pp. 67-68, documento publicado el 15 de junio de 2023.

*Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.*

## 1. Introducción

Durante el mes de julio de 2022, el Banco de México encontró que algunas empresas grandes en México, consultadas en la Encuesta Mensual de Actividad Económica Regional (EMAER), se estaban viendo beneficiadas por un aumento en la demanda que asociaban al proceso de la relocalización de la producción global (*nearshoring*). Con el objetivo de entender en qué etapa se encuentra este proceso actualmente, en el primer trimestre del año se indagó, ahora a través del Programa de Entrevistas a Directivos Empresariales,<sup>1</sup> sobre cómo los contactos perciben, cualitativamente, cómo se han dado los impactos y el horizonte en el que podrían materializarse los mayores beneficios para las empresas del país. Los resultados indican que el proceso sigue en marcha, aunque podría tomar tiempo para que se observe su efecto más fuerte.

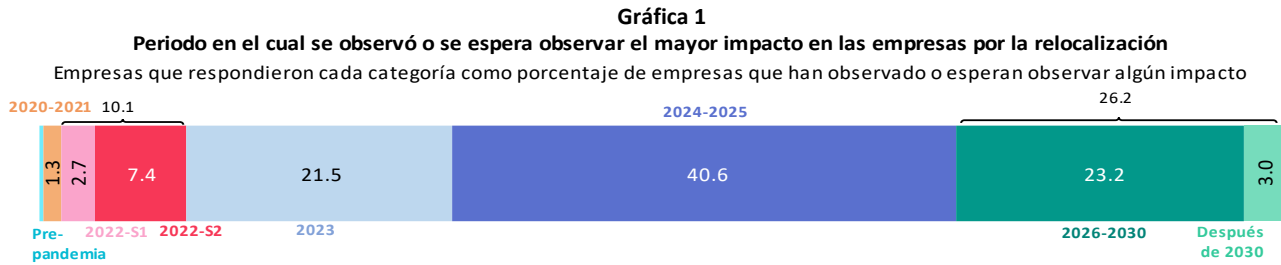
## 2. Opinión empresarial sobre la relocalización

Los directivos empresariales confirman que la relocalización está ocurriendo. En concreto señalan que las empresas se han ido instalando poco a poco en México y que han observado mayor demanda por parte de empresas extranjeras, por lo que han incrementado su producción o planean hacerlo. Además, mencionan que se ha observado mayor ocupación y construcción de bodegas y parques industriales, así como mayor demanda de espacio de oficinas.

No obstante, la relocalización de la producción probablemente sea paulatina, pues la planeación y el establecimiento de empresas en un lugar nuevo son procesos costosos que llevan tiempo. En efecto, a pesar de que algunos impactos ya se han observado, muchos de los comentarios recabados enfatizan la expectativa de impactos futuros, y la mayoría de las empresas espera que los mayores beneficios se observen en los próximos años. Así, cuando se consultó directamente sobre el horizonte en el que los contactos anticipan que la relocalización tenga el mayor beneficio en su empresa, entre aquellos que esperan observar algún efecto positivo, un porcentaje casi nulo considera que los mayores impactos se observaron antes de la pandemia, en tanto que 1.3% considera que el mayor impacto se observó entre 2020 y 2021 y 10.1% considera que lo hizo durante 2022 (Gráfica 1). Por su parte, 21.5% de las empresas consultadas anticipa observar los mayores beneficios durante 2023, en tanto que un porcentaje de casi el doble, 40.6%, espera que se reflejen más adelante, entre 2024 y 2025. Una fracción importante anticipa que este proceso tome incluso más tiempo, de forma que los mayores efectos se materialicen después de 2026 (26.2% de los contactos). Congruente con ello, algunas

<sup>1</sup> El Programa de Entrevistas a Directivos Empresariales del Banco de México recaba información cualitativa con base en la opinión empresarial. Esta no es representativa desde un punto de vista estadístico.

empresas, en sus comentarios, enfatizan que este proceso tardará en consolidarse completamente, pues los proyectos de inversión se plantean para un plazo de varios años.<sup>2</sup>



Fuente: Elaboración del Banco de México con datos del Programa de Entrevistas a Directivos Empresariales. Información de la pregunta: Si ha observado o espera observar algún impacto en su empresa o entidad federativa por el desarrollo de la relocalización: ¿en qué periodo observó o espera que se observe el mayor impacto por la relocalización en su empresa? Entre las empresas entrevistadas, 36.7% reportó no haber observado ni esperar observar ningún impacto de la relocalización en su empresa.

Las maneras en las que la relocalización se ha manifestado también reflejan que este proceso probablemente se dé de manera paulatina. Por ejemplo, 42.5% de los contactos mencionan que han sostenido conversaciones dentro de su empresa sobre las formas en las que pueden beneficiarse por este fenómeno, lo que implica que perciben que sus empresas pueden verse favorecidas, pero los planes se encuentran todavía en una etapa incipiente (Gráfica 2).<sup>3</sup> Un porcentaje menor, de 32.9%, afirma que tiene planes para expandir su producción o incrementar la inversión. En cuanto a impactos que ya se han materializado, 30.7% de las empresas menciona haber firmado nuevos contratos con empresas extranjeras o haber incrementado su producción debido a la relocalización, y un porcentaje similar, de 29.1%, comenta que ha contratado más personal, aumentado su uso de capacidad instalada, o aumentado la superficie de inmuebles rentada. Por su parte, un porcentaje un poco menor de empresas, de 27.0%, reporta incluso ya haber aumentado o estar en proceso de aumentar la capacidad productiva a través de ampliar las plantas existentes o construir nuevas plantas.

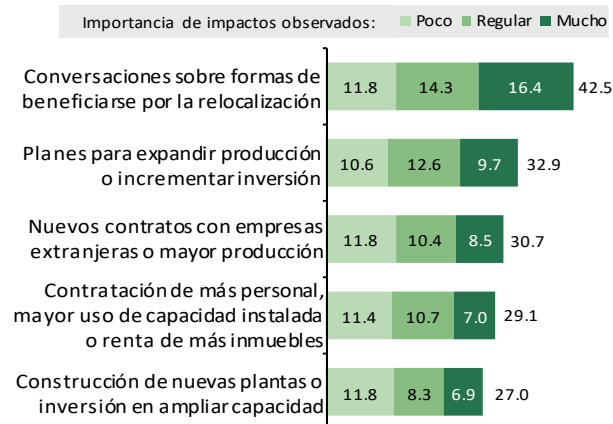
<sup>2</sup> Esto significa, por ejemplo, que la construcción de plantas que inicie durante 2023, plausiblemente en respuesta a una mayor demanda actual o esperada hacia adelante, no necesariamente permitirá incrementar la producción durante este mismo año, sino más adelante.

<sup>3</sup> La proporción de empresas que reporta haber observado algún impacto por la relocalización es relativamente elevada en comparación con los reportes recibidos por el Banco de México previamente. Esto podría deberse a diversos factores. En primer lugar, la pregunta que se realizó en esta ocasión fue distinta, pues indaga si las empresas han sostenido conversaciones sobre cómo podrían beneficiarse, aún si los impactos no se han consolidado. La proporción de empresas que han reportado impactos podría ser más elevada dado que la relocalización ha sido un tema recurrente en las noticias y las conversaciones en distintos foros, y es plausible que las empresas lo tengan presente, por lo que no sería inusual haber discutido las implicaciones de este fenómeno dentro de cada empresa. En segundo lugar, la naturaleza de las entrevistas es distinta a la de las encuestas. Mientras que en la EMAER se solicitó a las empresas responder puntualmente sobre los efectos que habían observado, las entrevistas consisten en una conversación abierta con los directivos empresariales, de la que las respuestas se van infiriendo. Por lo tanto, los números presentados deben interpretarse con cautela, aunque dan cuenta de que la relocalización de la producción está ocurriendo y es un tema al que los directivos empresariales han prestado atención.

## 2 Percepción empresarial sobre los beneficios en México de la relocalización global de la producción y el horizonte en el que pudieran materializarse

**Gráfica 2**
**Tipo de impactos observados por las empresas debido a la relocalización e importancia asignada a estos**

Porcentaje de empresas que respondió cada categoría



Fuente: Elaboración del Banco de México con datos del Programa de Entrevistas a Directivos Empresariales. Información de la pregunta: Si ha observado o espera observar algún impacto en su empresa o estado por el desarrollo de la relocalización: ¿qué hechos en concreto ha percibido hasta ahora y qué tan importantes considera que han sido los impactos?

Adicional al impacto en empresas directamente beneficiadas por la relocalización, también se ha observado cierto aumento en la demanda por otros servicios que los contactos asocian al proceso de relocalización de empresas, tales como mayor ocupación hotelera por turismo de negocios. Algunas fuentes incluso anticipan la necesidad de aumentar la construcción de obra pública por trabajos de acondicionamiento urbano, o esperan algún aumento en la demanda de servicios que podrían requerirse en caso de que la relocalización de la producción significara la migración de trabajadores, tales como vivienda, escuelas, hospitales o servicios financieros.

Dependiendo del ritmo al que se consolide el proceso de relocalización, podría haber cierta tensión entre la oferta y la demanda de algunos factores de producción, pues la oferta es relativamente inflexible en el corto plazo.<sup>4</sup> Si el proceso ocurre de manera gradual, como se ha observado hasta ahora, habrá oportunidad para que los mercados laborales y de inmuebles industriales se ajusten a las nuevas condiciones. Aún si este proceso sucede aceleradamente de forma que la demanda supere a la oferta por un periodo de tiempo, esto se iría mitigando conforme la economía converge hacia su nuevo equilibrio.

Al ser consultados directamente sobre si perciben riesgos de presiones de costos derivados de la relocalización, los contactos empresariales entrevistados mencionaron que sí podrían observarse algunas en los costos laborales por una mayor demanda de trabajadores que aumente la competencia por ellos, o incrementos en los precios de la renta de inmuebles o los costos de la construcción debido a una mayor demanda de espacios industriales. Algunas fuentes mencionaron otros posibles riesgos, tales como mayor competencia por insumos, materia prima, recursos como agua, electricidad, infraestructura, servicios de transporte y logística u otros servicios especializados como seguridad o de contabilidad. No obstante, en su mayoría las empresas consideran que estas presiones no se han observado aún, con excepción de algunas en los costos laborales. Adicionalmente, coincidieron en que, de materializarse, estas se controlarían conforme la economía se ajuste, por lo que serían

<sup>4</sup> La relocalización de la producción hacia México podría implicar una mayor demanda de mano de obra o requerir una ampliación de capacidad productiva. Sin embargo, ni la llegada de trabajadores ni la construcción de nuevos parques industriales o plantas productivas ocurren de forma inmediata, sino que son variables que se ajustan paulatinamente.

temporales. Más aún, algunos contactos señalaron que, al contrario, la relocalización podría significar presiones a la baja en los precios debido a un efecto positivo en el tipo de cambio, una mayor competencia o disminuciones en los costos productivos.

### **3. Consideraciones finales**

---

Hacia delante, será importante permanecer atentos a los posibles desbalances entre la oferta y la demanda en el periodo de transición de la economía y continuar promoviendo una economía flexible. Ello facilitará la movilidad de la mano de obra hacia las regiones con mayor demanda y contribuirá a que se amplíe la capacidad instalada, lo que a su vez favorecerá el ajuste de la economía.

La relocalización de la producción podría implicar ganancias en la productividad en México en la medida en la que las empresas que se instalen en el país faciliten la adopción de tecnología más avanzada. Este proceso, por lo tanto, podría implicar mayor investigación y desarrollo y una mayor acumulación de capital humano. Adicionalmente, la relocalización podría incentivar el desarrollo de una mejor infraestructura de comunicaciones y transportes, el fortalecimiento de los sistemas de logística y el desarrollo de aglomerados de proveedores que provean a las empresas de insumos de mayor calidad y menor costo. Aprovechar esta oportunidad para propiciar un crecimiento sostenido en el largo plazo requiere promover un ambiente favorable para los negocios y que incentive la inversión. A ello podría contribuir, a juicio de las empresas contactadas, mejorar las condiciones de seguridad en el país y fortalecer la infraestructura, en especial en la región sur.